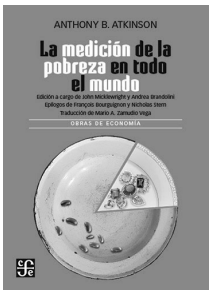
LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN TODO EL MUNDO

ANTHONY B. ATKINSON



México, Fondo de Cultura Económica, 2025, 581 pp.

por Bernardo Hernández Cruz
Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, México)
Correo electrónico: hecb@economia.unam.mx

Recibido el 28 de enero de 2026; aceptado el 4 de marzo de 2026.

Anthony B. Atkinson (1970) estudió la medición de la desigualdad. El propósito fue, *grosso modo*, abordar los supuestos normativos sobre el bienestar social que se pueden ver en las medidas tradicionales sobre desigualdad, como el índice de Gini. Años de estudios y experiencia acumulada del profesor Atkinson dieron como resultado su testamento intelectual publicado en 2019, *Measuring Poverty Around the World,* por Princeton University Press y que, afortunadamente, fue publicado en castellano el año pasado (2025) por el Fondo de Cultura Económica.

Conformado por diez capítulos, el libro de Atkinson constituye la obra cumbre del autor. A partir de su experiencia adquirida en la Commission on Global Poverty del Banco Mundial, el documento quedó inconcluso cuando falleció en 2017. Fue retomado y concluido por John Micklewright y Andrea Brandolini, quienes incorporaron material adicional sobre países y notas editoriales. Según se dice, frustrado por las

http://dx.doi.org/10.22201/fe.01851667p.2026.336.95556

© 2026 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 208 13/04/2026 10:53:27 a. m.

restricciones institucionales impuestas por su cargo en la Commission, Atkinson decidió elaborar el libro para compartir su visión de la pobreza, las limitaciones y bondades de cómo medir la pobreza en el mundo, pero, sobre todo, procuró llegar a un público más amplio, con la libertad de profundizar en temas que para él eran muy relevantes sobre la cuestión. El resultado fue este extenso, pero extraordinario documento donde ofrece un marco conceptual y un muy riguroso desarrollo de lo que significa "ser pobre" y cómo esta definición condiciona la determinación de las políticas públicas mundiales contra la pobreza.

La investigación de Atkinson se posiciona y dialoga estrechamente en el contexto del auge de los estudios de pobreza a partir de la década de 1970. Durante ese periodo y las décadas posteriores, Atkinson interactuó y debatió con figuras clave de la disciplina: Amartya Sen, quien desarrolló el enfoque de las capacidades para ir más allá de las necesidades básicas fisiológicas; François Bourguignon, con quien colaboró para conceptualizar una medida de pobreza verdaderamente mundial que integre umbrales absolutos y relativos; Angus Deaton, quien aportó análisis rigurosos sobre el uso de encuestas de hogares, los índices de precios y el dilema entre el uso del ingreso y el consumo, y otros estudiosos como Nanak Kakwani con sus valiosos aportes sobre el tema. Este libro sintetiza medio siglo de evolución teórica y trabajo empírico, consolidando el inmenso legado de Atkinson en el estudio conjunto de la desigualdad y la pobreza.

La discusión que propone este libro adquiere una relevancia superlativa en el contexto de economías que experimentan alta desigualdad y pobreza estructural; el caso de México es un ejemplo paradigmático. Atkinson destaca que en América Latina la pobreza se mide tradicionalmente a través del ingreso y no del consumo, una elección metodológica que distorsiona las comparaciones internacionales e impacta directamente en las estimaciones. En un país como México, clasificado internacionalmente como de ingreso medio-alto, pero con profundas brechas sociales, cobra especial pertinencia la advertencia de que el crecimiento económico no basta por sí solo para erradicar la miseria si sus frutos no se distribuyen y la desigualdad aumenta. Además, la defensa de Atkinson por un enfoque multidimensional resuena directamente con la labor de instituciones mexicanas como el recién finado Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), haciendo énfasis en que cualquier política pública exitosa debe visibilizar a los grupos

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 209 13/04/2026 10:53:27 a. m.

más vulnerables, como las poblaciones indígenas y rurales, cuyas tasas de pobreza suelen duplicar a las de la población general.

Desde las primeras páginas del libro, Atkinson establece una premisa fundamental para el desarrollo de la economía empírica, la medición de la pobreza no es un ejercicio puramente estadístico, técnico ni mucho menos neutral. Utiliza una metáfora en el capítulo diez al sugerir que el libro no debe leerse como un manual de plomería (*This book is not like a guide to plumbing*) porque las respuestas correctas dependen de opiniones influidas políticamente y, en el fondo, de juicios morales que están influenciados por la cultura y la historia. Y concluye afirmando que su esperanza es que el libro extienda la comprensión de las formas en cómo se ve la pobreza, ampliando la diversidad de enfoques sobre el tema; es decir, que las respuestas en la medición de la pobreza dependen de juicios morales que están influenciados por visiones políticas.

Atkinson exploró las motivaciones fundamentales que deberían impulsar al lector a coadyuvar para erradicar la pobreza local, distingue entre motivaciones "instrumentales" e "intrínsecas". Las motivaciones instrumentales se refieren a los efectos secundarios negativos que genera la desigualdad externa, como la inestabilidad sociopolítica o las crisis migratorias; las motivaciones intrínsecas parten de diversas posturas éticas, desde el "aislacionismo", que ignora el bienestar de las poblaciones distantes, hasta el "cosmopolitismo global", que valora imparcialmente la vida de cualquier humano en el planeta. El autor reconoce una posición intermedia muy extendida, la "simpatía limitada", en la que los ciudadanos admiten la importancia moral y ética de erradicar la pobreza global y otorgan un peso fundamental a las privaciones dentro de sus propias fronteras nacionales.

En el capítulo 1 (Introducción), Atkinson muestra cómo las estadísticas han funcionado para determinar la política pública y para exigir la rendición de cuentas de los gobiernos; cita ejemplos representativos como la "guerra contra la pobreza" en Estados Unidos, promovida por el presidente Lyndon B. Johnson (1963-1969); las estrategias de la Comunidad Europea y las metas contemporáneas de los Objetivos de Desarrollo Sustentable de la Organización de Nacionales Unidas (ONU). Señala que en todos estos casos las cifras han servido tanto de diagnóstico como de indicador de desempeño gubernamental.

En el capítulo 2 (¿Qué queremos decir por pobreza?), Atkinson elabora una de las síntesis más exhaustivas y completas sobre los marcos conceptuales de la pobreza. El autor objeta

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 210 13/04/2026 10:53:27 a. m.

las definiciones reduccionistas y organiza el debate en cuatro grandes enfoques. En primer lugar, plantea las definiciones políticas, que son los estándares adoptados institucionalmente por los gobiernos para diseñar políticas públicas y evaluar sus planes nacionales. En segundo lugar, explora el clásico enfoque de necesidades básicas y consumo mínimo, heredero de la tradición de pioneros como Seebohm Rowntree y Mollie Orshansky. El enfoque resulta atractivo porque intenta basarse en requerimientos fisiológicos y objetivos (ingesta calórica mínima más bienes esenciales no alimentarios). En tercer lugar, Atkinson argumenta intensamente dentro del enfoque planteado por Amartya Sen y con la perspectiva de los derechos humanos. Mientras que el análisis tradicional se centra en los bienes (*commodities*), el marco de Sen define la pobreza como la privación de libertades reales u "oportunidades de vida" para que una persona alcance lo que valora; asimismo, el enfoque de derechos se apoya en la Declaración Universal de los Derechos Humanos para defender un estándar mínimo de vida que incluya salud, educación y vivienda como imperativos legales y morales, lo que obliga a repensar cómo se traducen estas privaciones en métricas observables. Atkinson abordó la tensión histórica entre pobreza absoluta y relativa. La pobreza absoluta se enfoca en la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas fijas, mientras que la pobreza relativa define la privación en función del nivel de vida medio de una sociedad específica. Lejos de considerarlas excluyentes, defiende su integración en marcos analíticos más amplios. También rescata la relevancia de las percepciones subjetivas y los métodos participativos (como los estudios *Voices of the Poor*), los cuales permiten comprender qué es lo que las propias comunidades consideran un nivel de vida mínimo aceptable, aunque advierte sobre los sesgos de adaptación a la escasez.

En el capítulo 3 (Aclaración de los conceptos), propone una guía analítica rigurosa para esclarecer qué medimos exactamente al cuantificar la pobreza. Atkinson sostiene que los resultados pueden variar dramáticamente dependiendo de si se utiliza el "ingreso" o el "consumo" como variable principal. El consumo, afirma, mide el uso efectivo de recursos, incluyendo el autoconsumo agrícola o los servicios provistos por el Estado, por lo que es el método preferido por el Banco Mundial para los países en desarrollo; sin embargo, el ingreso mide el poder adquisitivo potencial. Sostiene, además, que, si concebimos la pobreza como la negación de un derecho a un nivel mínimo de recursos, la medición basada

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 211 13/04/2026 10:53:27 a. m.

en el ingreso resulta indispensable. Una crítica incisiva que hace recae sobre la unidad de medida; asimismo, afirma que suponer que los recursos se distribuyen de forma equitativa dentro de un hogar es un grave error analítico. Atkinson subraya el problema de la "desigualdad intrahogar", argumenta que las métricas convencionales invisibilizan las privaciones desproporcionadas que experimentan las mujeres, las niñas y los niños dentro de la estructura familiar. Atkinson cuestiona la simplificación excesiva de los indicadores agregados, utilizar únicamente el parámetro de pobreza oculta mucha información relevante, qué tan lejos están los individuos de dicha línea, de ese parámetro. Por lo anterior, aboga por incorporar medidas como la brecha de pobreza y otros índices sintéticos que capturan la profundidad y la severidad del dolor humano. El punto central de este capítulo es que la elección técnica de la estimación del parámetro, la métrica, determine las conclusiones de políticas.

En el capítulo 4 (La importante función de los datos), Atkinson centra su atención en la "artesanía" de los datos, de las estadísticas en general. Propone un "enfoque integral" como una lista de verificación (*checklist*) que todo usuario de datos debería aplicar para evaluar la robustez de las estimaciones. Además, analiza el debate en torno a la paridad del poder adquisitivo (PPA), sostiene que, puesto que los tipos de cambio no reflejan el poder adquisitivo en los distintos países, los organismos internacionales siguen empleando erróneamente las conversiones convencionales de la PPA. En el capítulo 5, Atkinson realiza una breve descripción de las medidas del Banco Mundial desde la década de 1970, la evolución de la "línea de 1 dólar al día" y pasa de un enfoque basado en ingreso a otro basado en consumo, siempre manteniendo como referencia las líneas nacionales de los países más pobres.

En la segunda parte del libro, los capítulos 6 a 9, Atkinson se apoya de forma enfática en los sesenta informes nacionales incluidos en el apéndice del libro, que cubren cerca de un tercio de los países del mundo en todos los niveles de desarrollo. Esta sección se apoyó en un conjunto de datos empíricos que el propio Atkinson compiló minuciosamente. Aunque buena parte del material previsto quedó incompleta. Una de las ambiciones estructurales del libro es "tender puentes" entre las macrocifras abstractas de organismos como el Banco Mundial o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y las realidades operativas de los ministerios y oficinas de estadística nacionales.

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 212 13/04/2026 10:53:27 a. m.

Atkinson presentó un análisis de Asia y el Pacífico donde muestra la caída en las tasas de pobreza monetaria extrema, pone el ejemplo de China rural, lo cual representa un éxito de las políticas de combate a la pobreza, dice, además, que esta mejora estuvo ligada al aumento acelerado en la desigualdad de ingresos, por lo que cuestiona "hasta qué punto el progreso macroeconómico benefició equitativamente a los más marginados". Al presentar su análisis sobre África, recalca la enorme disparidad del continente. Si bien África subsahariana concentra a más de la mitad de los pobres extremos de todo el mundo, Atkinson contrasta casos particulares de países donde el crecimiento no logró mitigar la miseria con naciones que muestran altas carencias no pecuniarias, pese a los indicadores monetarios; sugiere la necesidad de estudiar factores institucionales profundos, como el pasado colonial del continente.

Respecto a América Latina, su discusión se centra en problemas de comparabilidad metodológica. Las encuestas de la región miden la pobreza a través del ingreso laboral en lugar del consumo, deformando así las comparaciones internacionales dictadas por el Banco Mundial. Con base en el contexto latinoamericano, presenta un análisis mediante la pobreza en grupos, expone que las variables agregadas nacionales ocultan tasas de pobreza sistémica que flagelan a las minorías; afirma que estos grupos duplican el promedio de la población general.

En el capítulo 9 sostiene que la ceguera de las instituciones internacionales les hizo suponer tasas de pobreza "cero" en los países desarrollados o industrializados. Atkinson muestra cómo en las naciones desarrolladas existe gran desigualdad en gran parte de su población. Sostiene que, mientras para el mundo subdesarrollado se usan medidas absolutas, para el mundo desarrollado se usan medidas relativas. Por lo que propone usar una medida de pobreza global para todas las sociedades. Propone umbrales dinámicos, uno para naciones de nivel de consumo medio y otro para naciones de consumo bajo.

Para finalizar, recomendamos la lectura del libro de Atkinson porque amalgama rigor analítico, cuidado en el análisis estadístico y compromiso normativo. Seguramente no está exento de limitaciones, tal vez derivadas de su característica de obra inconclusa. El texto es complejo, extenso, lleno de cifras, anclado en mediciones pecuniarias, lo que puede resultar insuficiente para lectores que esperaban un desarrollo más denso; además, sobra decir, presenta un alto nivel conceptual que requiere cierto grado de conocimiento esta-

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 213 13/04/2026 10:53:27 a. m.

dístico y de teoría económica para aprovecharlo al cien por ciento. Sin embargo, con toda y su complejidad, la lectura de este libro es obligada para los interesados en los estudios contemporáneos sobre la medición de la pobreza en el mundo. Al dialogar con estas nuevas fuentes basadas en el *big data* y encuestas de alta frecuencia, la propuesta de Atkinson recuerda que ninguna innovación estadística sustituye el debate público sobre los estándares de dignidad que las métricas deberían reflejar. ◄

REFERENCIAS

Atkinson, A.B. (1970). On the Measurement of Inequality. *Journal of Economic Theory*, Elsevier, 2(3), septiembre.

Orshansky, M. (1969). How Poverty Is Measured. *Monthly Labor Review*, 92(2), 37-41. JSTOR, http://www.jstor.org/stable/41837556 [Consultado el 12 de marzo de 2026].

09_HERNANDEZ_RESEÑA_vf26.indd 214 13/04/2026 10:53:27 a. m.